

KOBIE ANEJO nº 23: 17-22

Bizkaiko Foru Aldundia-Diputación Foral de Bizkaia

Bilbao - 2021

ISSN 0214-7971

SEMBLANZA DE MIKEL UNZUETA (1957-2020)*

Fernando FERNÁNDEZ PALACIOS

* Las referencias bibliográficas a trabajos de Mikel Unzueta que se dan aquí pueden ampliarse con los datos de la lista de sus publicaciones que se recoge en otra parte del presente volumen. Agradezco a la edición el que me haya permitido salirme de la forma habitual de citar acogéndome al apartado especial que supone una semblanza de estas características.

Miguel Antonio Unzueta Portilla, más conocido como Miguel o Mikel Unzueta, nació en Bilbao el 9 de octubre de 1957 y falleció en la misma localidad el 28 de mayo de 2020. Licenciado en Filosofía y Letras (Sección de Geografía e Historia) por la Universidad de Deusto en 1982, ese mismo año realizó un Curso Internacional de Epigrafía Latina e Ibérica en Alicante. En 1984 y 1985 completó los cursos de doctorado en la mentada universidad y registró allí su tesis con el título de *La romanización en la vertiente cantábrica. Sector comprendido entre los ríos Asón y Deba*, que se planeaba dirigida por Juan María Apellániz. Entretanto, defendió en 1987 su tesis de licenciatura (*La Terra Sigillata de Peña Forua (Forua, Bizkaia)*), que obtuvo la calificación de sobresaliente *cum laude*. En 1987 recibió una ayuda a la investigación por parte del Departamento de Cultura de la Diputación Foral de Bizkaia, que al año siguiente se convirtió en beca de Arqueología. En seguida dio el salto a la docencia, encargándose en el curso 1987-1988 de la asignatura *Introducción a la Epigrafía y Numismática Romana* en la Escuela Práctica de Arqueología del País Vasco que funcionaba en la Universidad de Deusto², docencia que tuvo su continuación entre 1988 y 1996 enseñando durante nueve cursos las asignaturas de *Numismática Romana* y *Epigrafía Romana* en la misma escuela³.

Su vocación era la Arqueología, así que antes incluso de licenciarse, entre 1978 y 1981, participó en cuatro campañas de la excavación del campamento romano de *Aquis Querquennis* (Bande, Orense); de 1980 a 1981 estuvo presente en otras cuatro campañas de los trabajos llevados a cabo en el asentamiento romano-medieval de Ouvia (Blancos, Orense)⁴; y en 1982 participó en la excavación de la villa romana de Santa Marta (Lucenza, Orense). En 1981 formó parte del equipo organizador de la exposición permanente del Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco de Bilbao en la sección correspondiente al período romano.

No es de extrañar que nada más licenciarse en 1982 ejerciera como arqueólogo subdirector en la excavación del campamento romano de *Aquis Querquennis* (Bande, Orense) con financiación del Ministerio de Cultura. De todas estas expediciones gallegas guardó

siempre una gran amistad con Antonio Rodríguez Colmenero. Esta labor gallega la continuó en 1984, entonces contratado por el Ayuntamiento de Bande. En 1982 también fue director de la excavación del asentamiento romano-medieval de Ouvia (Blancos, Orense), pero quizá lo más sobresaliente de ese año fue el descubrimiento junto a Enrique Alcorta y Ana Martínez Salcedo del asentamiento romano de Forua (Guernica), el más importante de los yacimientos romanos vizcaínos hasta la fecha. A partir de entonces comenzó la codirección de los trabajos de excavación⁵ que ha continuado siendo investigado por Ana Martínez hasta nuestros días. Entre 1983 y 1985 participó en diversas excavaciones: el castro de Lebosendaos (Bande, Orense), la ermita medieval de Curcio (Bermeo, Vizcaya), el asentamiento romano-medieval de Mesterica (Meñaca, Vizcaya), los sondeos del monte Berreaga (Mungüía, Vizcaya)⁶ o los solares 2 y 4 de Carnicería Vieja en Bilbao⁷.

A la altura de 1987 era capaz de ofrecer junto con Agustín Azkarate una síntesis de la presencia romana en Bizkaia⁸ y dos años después publicaba junto con Ana Martínez el primer artículo de fondo sobre Forua⁹. En 1996 se atrevió incluso con la romanización de la vertiente cantábrica del País Vasco¹⁰.

De 1988 a 1991 fue director de *Arkeon. Estudios de Patrimonio Histórico, Artístico y Arqueológico*. Durante esta etapa codirigió en 1988 junto con Ana Martínez Salcedo la excavación arqueológica del asentamiento romano de Portuondo (Pedernales, Vizcaya)¹¹ y con Carlos Basas los trabajos en el asentamiento tardorromano de la

1 Dio pie al libro de 1988 *Estudio del material romano de la cueva de Peña Forua (Forua, Bizkaia)*, Universidad de Deusto, Bilbao, que firmó con Ana Martínez Salcedo. El estudio de la cerámica constituyó un tema recurrente a lo largo de su producción bibliográfica: "Apunte sobre la forma 45 de la Terra Sigillata Hispánica Tardía", en *25 Años de la Facultad de Filosofía y Letras. II. Estudios de Geografía e Historia*, Universidad de Deusto, Bilbao, 201-210; "Terra Sigillata Hispánica Tardía lisa en el País Vasco: producción, formas y distribución", *Kobie* 20, 1993, 123-135, publicado con Carlos Basas (= *III Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispánica (Mahón, 1988)*, Barcelona, 1994, 423-434); "Apunte sobre el alfar tardorromano de Valdearcos, Mecerreyes (Burgos)", *Mecerreyes* 44, 1994, 1-9; y "Aproximación al estudio de los yacimientos romanos de Pozo Remigio y su entorno (Legaria, Navarra)", *Trabajos de Arqueología Navarra* 13, 1997-1998, 157-218, en colaboración con Luis Alberto Monreal Jimeno.

2 Llegó a publicar una *Introducción a la Numismática Romana*, Editorial Católica de la Universidad de Deusto, Bilbao, 1987, de 53 páginas, y una *Introducción a la Epigrafía Romana*, Editorial Católica de la Universidad de Deusto, Bilbao, 1987, de 27 páginas. Su interés por la epigrafía se refleja muchos años después en la comunicación presentada al V Congreso Internacional de Estelas Funerarias (Soria, 1993) titulada "Ensayo de aplicación del análisis estratigráfico a los soportes epigráficos" y en muchos otros trabajos.

3 Publicó con Juanjo Cepeda Ocampo en 1988 "Numismática bajoimperial romana del norte de la Península Ibérica", *Kobie* 17, 133-156.

4 Cf. *Noticiero Arqueológico Hispánico* 24, 1985, 265-387 (Campañas de 1977 a 1981), artículo firmado con A. Rodríguez Colmenero, C. Carreño y J. L. Sobrado.

5 Véase *Kobie* 13, 1983: 484-485 (I Campaña, año 1983), *Kobie* 14, 1984: 557-558 (II Campaña, 1984), *Kobie* 15, 1985: 248-249 y *Arkeoikuska* 85, 1986: 76-78 (III Campaña, año 1985), *Arkeoikuska* 86, 1987: 70-71 y *Kobie* 17, 1988: 278 (IV Campaña), *Kobie* 17, 1988: 279-281 y *Arkeoikuska* 87, 1989: 60-62 (V Campaña), *Arkeoikuska* 88, 1990: 73-74 (VI Campaña), *Arkeoikuska* 89: 66-68 (VII Campaña), artículos firmados con Ana Martínez Salcedo, *Arkeoikuska* 90, 1991: 51-52, "Forua: un asentamiento romano altoimperial en la franja cantábrica del País Vasco", en Santos, J. (dir.), *El solar vascón en la Antigüedad. Cuestiones de Lengua, Arqueología, Epigrafía e Historia. VII cursos de verano en San Sebastián*, Universidad del País Vasco, San Sebastián, 1989, 37-46, 84- "Forua: un asentamiento romano en la ría de Guernika (Vizcaya)", en Rodríguez Colmenero, A. (coord.), *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico: actas del Congreso Internacional (Lugo, 1996)*, vol. I, Diputación de Lugo, Lugo, 1999, 523-534, "Foruko erromatar herrixkea", *Urremendi* 5, 2007, 26-27., "Asentamiento romano de Forua", *Arkeoikuska* 08, 2009: 263-266, "La iglesia de San Martín de Tours y el poblado romano de Forua", *Urremendi* 33, 2010, 28-29. Buena parte de los trabajos mencionados los firmó con Ana Martínez Salcedo, la actual directora de las excavaciones. Queda por citar otro trabajo, "Poblado romano de Forua. Colector de la margen izquierda de la ría de Mundaka", *Arkeoikuska* 18, 2019: 314-318, que firmó con L. Sánchez Zufiaurre y E. Domínguez Ballesteros.

6 *Arkeoikuska* 88, 1990: 84-86.

7 Excavaciones dirigidas por I. García Camino.

8 "La Huella de Roma en Vizcaya", en *Historia de Vizcaya. Enciclopedia Histórico-Geográfica de Vizcaya*, tomo 5, Kriselu, San Sebastián, 91-150.

9 Publicado con Ana Martínez Salcedo en *El solar vascón en la Antigüedad. Cuestiones de Lengua, Arqueología, Epigrafía e Historia. VII Cursos de Verano de San Sebastián*, Universidad del País Vasco, Vitoria, 37-46. El segundo que publicaron acerca del tema vio la luz en 1999: "Forua: un asentamiento romano en la ría de Gernika (Bizkaia)", en A. Rodríguez Colmenero (coord.), *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico: actas del Congreso Internacional, Lugo 15-18 de mayo 1996*, Diputación de Lugo, Lugo, 523-534.

10 "El período romano en la vertiente cantábrica de la Comunidad Autónoma Vasca: las evidencias arqueológicas del proceso romanizador. (Siglo I a. C. a II d. C.)", en *Coloquio Internacional Los finisterres atlánticos en la Antigüedad (época prerromana y romana)*, Electa, Gijón-Madrid, 1996, 165-170.

11 Cf. *Kobie* 17, 1988: 133-156, *Arkeoikuska* 88, 1990: 74-78 y *Kobie* 22, 1995: 107-136, artículos firmados con Ana Martínez Salcedo.

cueva de Goicolau (Berriatúa, Vizcaya)¹². Entre este año y 1991 llevó a cabo asimismo cuatro campañas en la necrópolis y castro de Berreaga (Munguía-Zamudio-Gámiz-Fica, Vizcaya) en calidad de director¹³, y en 1989 codirigió junto con Carlos Basas la excavación del asentamiento tardorromano de la cueva de Aurteneche (Cortezubi, Vizcaya).

En el mismo año 1989 comenzó su labor para el Departamento de Cultura de la Diputación Foral de Vizcaya, entonces como contratado para la VII Campaña de Excavación en el Asentamiento Romano de Forua¹⁴, y formó parte de la campaña de prospección y sondeos de Aloria¹⁵ que dieron pie con posterioridad a la excavación de un importante núcleo rural romano¹⁶. En 1990 fue contratado para excavar en Forua con motivo de la VIII Campaña¹⁷. Ese mismo año 1990 el Departamento de Cultura le contrató también como arqueólogo para la delimitación del castro de Cosnoaga (Guernica-Lumo)¹⁸ y el Departamento de Cultura de la Diputación Foral de Álava hizo lo propio para que investigase en el castro de Buradón (Salinillas de Buradón, Álava), donde codirigió los trabajos junto con Ana Martínez Salcedo¹⁹.

La IX Campaña en Forua también le fue asignada en 1991. A su vez, desde 1989 hasta 1991 ejerció asimismo como contratado por la Sección de Arqueología del Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco de Bilbao en calidad de director del proyecto titulado *Bizkaia prerromana. Estudio del poblamiento protohistórico*²⁰.

La ingente labor llevada a cabo tuvo su fruto en 1992 cuando fue nombrado técnico en Arqueología del Servicio de Patrimonio Histórico del Departamento de Cultura de la Diputación Foral de Vizcaya. Aunque se trataba de una plaza en interinidad, le daba a partir de entonces cierta estabilidad laboral y a la postre marcaría su futuro profesional. Entre 1992 y 1995 dirigió junto con Iñaki García Camino, su compañero de despacho en aquellos días, la excavación de la ferrería de El Pobal (Musques, Vizcaya); también excavaron juntos, en 1994 la necrópolis tardorromana de Fínaga (Basauri, Vizcaya)²¹, y en 1995 controlaron arqueológicamente los trabajos



Figura 1. Mikel Unzueta durante la presentación de la revista Alén. Sopuerta, 2016 (Archivo fotográfico Revista Alén).

realizados en la finca Santa María, 6 de Bilbao. De 1993 a 1996 codirigió Miguel junto con Ana Martínez Salcedo y Juan José Cepeda Ocampo los trabajos realizados en el castro de Buradón²².

Hemos llegado a unas fechas en las que hago aparición en la vida de Miguel. Entonces me encontraba realizando la tesis doctoral. La lectura de una de las solapas de su libro de 1988 *Estudio del material romano de la cueva de Peña Forua (Forua, Bizkaia)* me había hecho desistir finalmente de que mi tesis fuera una especie de Historia Antigua de Vizcaya, ya que pensaba que él estaría en muchas mejores condiciones que yo de llevar a buen puerto dicha tarea. No obstante, consideraba interesante conocerle, así que le escribí y en abril de 1995 - él con aproximadamente 38 años de edad y yo con 28 - nos encontramos en la Plaza Nueva de Bilbao por vez primera. Poco a poco surgió entre nosotros una estrecha amistad que dio sus frutos bibliográficos: en 1998 apareció "Sobre la Isis-Fortuna de Peña Forua (Forua, Bizkaia) y el Mercurio de la Polera (Ubierna, Burgos): una introducción al reconocimiento de figuras de larario"²³, en 2003 "*Vecunienses hoc munierunt*"²⁴, en 2012 "Allá donde el mar se confunde con la Ría del Nevión: la figura del ingeniero Antonio Aguirre Andrés en las décadas centrales del siglo XX"²⁵ y en 2013 "El misterio de Mikeldi. La estela zoomorfa de San Vicente de Mikeldi (Durango, Bizkaia)"²⁶. A estos hay que sumar un par de artículos firmados con otras personas referentes a las excavaciones en el castro de la Peña de Sámano: "El castro de la Peña de Sámano: *Oppidum (S)amanorum*"²⁷ y "Las investigaciones arqueológicas en el castro de la Peña de Sámano (2000-2003)"²⁸.

12 *Arkeoikuska* 88, 1990: 86-88.

13 *Arkeoikuska* 88, 1990: 84-86, *Arkeoikuska* 90, 1991: 53-54 (I y II Campañas), *Arkeoikuska* 91, 1992: 75 (III Campaña), firmados con Ana Martínez Salcedo. Asimismo, publicó un hallazgo numismático en el monte en *Kobie* 20, 1993: 227-233.

14 *Arkeoikuska* 89, 1991: 66-68, firmado con Ana Martínez Salcedo.

15 *Kobie* 14, 1991: 75-115, firmado con J. J. Cepeda, I. Calleja y P. Castaños.

16 J. J. Cepeda Ocampo, *La romanización en los valles cantábricos alaveses. El yacimiento arqueológico de Aloria*, Diputación Foral de Álava, Vitoria, 2001.

17 *Arkeoikuska* 90, 1991: 51-52, firmado con Ana Martínez Salcedo.

18 *Arkeoikuska* 91, 1992: 161, firmado con Ana Martínez Salcedo.

19 A. Martínez, J. J. Cepeda, "Castro de Buradón", en A. Baldeón, E. García (coords.), *Presazko Arkeologia Araban / 1989-1993*, Diputación Foral de Álava, Vitoria, 43-60.

20 Dio sus frutos en los trabajos "Bizkaia Prerromana: últimas investigaciones e interpretación arqueológica", *Kobie* 19, 1991: 55-73, "La II Edad del Hierro en Bizkaia: últimas investigaciones y nuevos datos para su estudio", en *XXI Congreso Nacional de Arqueología*, Diputación General de Aragón, Teruel, 1993, 987-996, "La estela prerromana en Bizkaia: nuevas aportaciones y ensayo de interpretación histórica", *Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía* 10, 1994, 19-38, "Indigenismo prerromano en la vertiente cantábrica del País Vasco: fuentes documentales y contexto arqueológico", *Illunzar* 2, 1994, 101-112 y "Dos estelas prerromanas inéditas en la cuenca de Urdaibai (Bizkaia)", en *XXII Congreso Nacional de Arqueología*, vol. 2, Vigo, 443-446 (este publicado con A. Delgado y J. C. López Quintana).

21 "Necrópolis de San Martín de Fínaga (Basauri)", en *Arkeoikuska* 94, 1995, 435-439. Con I. García Camino.

22 *Arkeoikuska* 96, 1997: 183-189 (II Campaña), en artículo firmado por Ana Martínez en primer lugar, Miguel y J. J. Cepeda.

23 *Veleia* 15, 1998: 145-156.

24 *Bidebarrieta* 12, 2003: 109-124.

25 *Bidebarrieta* 23, 2012: 115-120.

26 *Astola* 7, 2013: 132-143.

27 Publicado en *Regio Cantabrorum*, Santander, 1999: 79-89, firmado también por Ramón Bohigas y Juan Tomás Molinero.

28 Aparecido en R. Ontañón Peredo (coord.), *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 2000-2003*, Santander, 169-176, con la autoría asimismo de Ramón Bohigas y Carlos Cancelo.

La producción bibliográfica de Miguel siguió adelante y sus investigaciones se extendieron a otros lugares: así los yacimientos romanos de Pozo Remigio y su entorno (Legaria, Navarra)²⁹, hasta llegar a otro importante sitio arqueológico: el campo de batalla de Andagoste (Álava), de una gran novedad al datarse con anterioridad a las Guerras Cantabroastures³⁰. Asimismo, en 1996 había comenzado a andar el proyecto de investigación y excavación del castro de la Peña de Sámano (Castro-Urdiales, Cantabria) con él como uno de los principales investigadores, en una aventura que terminaría en 2005³¹.

En su calidad de “arqueólogo territorial” realizó en aquellos días intervenciones en cascos urbanos³² y en yacimientos vizcaínos de época romana poco investigados, caso de Tribisburu³³. Su conocimiento de las estelas romanas de tradición indígena de Vizcaya³⁴ le llevó a identificar un ejemplo más en la adorada estela de Kurutzeko Ama Birjina (Forua) (no en vano su imagen ha sido la elegida para la portada de este libro) que estudió con todo el cariño del mundo³⁵ dado su significado etnográfico, consiguiendo que se aceptara el trasladar la pieza original al Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco de Bilbao y dejando en el lugar una réplica. Sin el más mínimo descanso se embarcó en el que puede considerarse el tercer gran yacimiento que excavó después de que cronológicamente hubiera intervenido en Forua y el castro de la Peña de Sámano: el castro de Arrola, quizá su última gran aportación al patrimonio arqueológico de Vizcaya junto con el descubrimiento y estudio de la necrópolis tardoantigua de la ermita de San Mamés (Santimamiñe).

No obstante, todavía quedaba una relevante aportación a los estudios históricos por parte de Miguel, y esta consistió en reabrir con nuevos argumentos el polémico tema de la “vasconización tardía”³⁶, para lo cual colaboró con el lingüista Joseba Abaitua. Muchos años atrás había dedicado trabajos a aspectos del Bajo Imperio y la



Figura 2. Castro de la Peña de Sámano, 2002.

Tardoantigüedad, como por ejemplo ciertos materiales de Peña Forua, la numismática romana bajoimperial del norte de la península Ibérica o la *terra sigillata* tardía lisa en el Euskadi, pero fueron sus investigaciones en Fínaga y en la ermita de San Mamés en Santimamiñe las que le impulsaron a dar finalmente un paso adelante en tema tan complejo y polémico.

La preocupación y ocupación básicas de Miguel estuvieron centradas, ya se ha podido comprobar, en el estudio de la Edad del Hierro y la época romana en Vizcaya. Desde esta perspectiva se entiende mejor su carrera como autor. Miguel se había estrenado en publicaciones con 26 años de edad, y nunca persiguió la obtención de un *curriculum* de méritos al uso por esta vía. Bastante tenía con los numerosos informes técnicos que debido a su profesión precisaba realizar³⁷. En la bibliografía hemos recogido 135 publicaciones en las que dejó huella impresa, y esta aportación cuenta con intereses muy definidos: intervenciones arqueológicas, casos de Forua, Portuondo, Berreaga, Aloria, Ondárroa, San Martín de Fínaga, Lequeitio, Bermeo, Tribisburu, Arrola, ermita de San Mamés en Santimamiñe, Gastiburu, Bolunburu y Loiola, yacimientos todos de Vizcaya (alguno en el límite con Álava), y Buradón y Andagoste en Álava, cuyos resultados fueron dados a la prensa casi siempre en *Arkeoikuska* y *Kobie*, muchas de ellas en colaboración con otras personas. Si se suma a esta enumeración el castro de la Peña de Sámano en Cantabria, habremos completado la lista de los principales yacimientos investigados por Miguel.

Aparte de intervenciones arqueológicas, otra faceta de sus publicaciones estuvo destinada a la divulgación. En este sentido, cobra especial relevancia una revista comarcal, *Urremendi*, que desde que echó a andar en 2006 tuvo a Miguel como colaborador. Le servía para tratar divulgativamente temas que juzgaba que debían ser más conocidos por los habitantes de Urdaibai y para no dejar de escribir a pesar del cada vez más comprometido cargo que ocupaba en la Administración. A veces sin firmar, en unas ocasiones en vascuence (cuyos textos le traducían) y en otras en español, su última

29 “Aproximación al estudio de los yacimientos romanos de Pozo Remigio y su entorno (Legaria, Navarra)”, *Trabajos de Arqueología Navarra* 13, 1997-1998, 157-218, con L. A. Monreal Jimeno.

30 “Aproximación a la conquista romana del Cantábrico oriental: el campamento y/o campo de batalla de Andagoste (Cuartango, Álava)”, en *Regio Cantabrorum*, Caja Cantabria, Santander, 1999, 125-142, con J. A. Ocharan, y varias entradas en *Cántabros. La génesis de un pueblo*. Actualmente, se piensa que lo encontrado hay que datarlo, “lo más probable, durante los gobiernos de C. Norbano Flaco (36-35 a. C.), L. Marco Filipo (34 a.C.) o de A. Claudio Pulcher (33 a. C.)” (A. Martínez Salcedo, M. Unzueta, “Bizkaia en la Antigüedad: arqueología e historia”, *Anejos de Kobie* 20, 2020, p. 181).

31 “El Castro de la Peña de Sámano: Oppidum (S)amanorum”, en *Regio Cantabrorum*, Caja Cantabria, Santander, 79-89, con R. Bohigas, J. T. Molinero y F. Fernández Palacios; “Estudio de la Edad del Hierro en Cantabria oriental: excavación del castro de la Peña de Sámano (Sámano, Castro Urdiales, 1996, 1998-1999)”, en R. Ontañón Peredo (coord.), *Actuaciones arqueológicas en Cantabria: 1984-1999*, Gobierno de Cantabria, Santander, 2000, 323-336, con R. Bohigas Roldán.

32 Por ejemplo, “Ezpeleta, 12 (Lekeitio)”, *Arkeoikuska* 00, 2001, 285.

33 “Yacimiento romano de Tribisburu (Bermeo-Busturia): II Campaña”, *Arkeoikuska* 00, 2001, 277-279, con D. Cantón Medina.

34 “La estela romana de tradición indígena en Vizcaya: origen y estado de la cuestión”, en *Actas del VII Congreso Internacional de Estelas Funerarias (Santander, octubre de 2002)*, vol. 1, Fundación Botín, Santander, 2004, 159-180.

35 *Programa de difusión del Patrimonio Cultural de Urdaibai: la estela de Kurutzeko Ama Birjina (Forua, Bizkaia)*, Gobierno Vasco, Bilbao, 2002 (folleto de 6 páginas).

36 “Ponderación bibliográfica en historiografía lingüística. El caso de la “vasconización tardía””, *Oihenart* 26, 2011, 5-26, con J. Abaitua; “El topónimo “Treño” y la prevalencia de errores de historiografía lingüística”, en Gómez López, R. et al. (coords.), *Koldo Mitxelena Katedraren III. Biltzarra*, Universidad del País Vasco, Vitoria, 2013, 3-21, también con J. Abaitua.

37 Ofrezco dos ejemplos de entre una inabarcable lista de informes de gestión: *Informe sobre los materiales romanos correspondientes a las fincas Arranegi, 2; Aizpiriz, 13 y Aizpiriz, 15 de Lekeitio. Campaña de 1994*, Informe depositado en el Departamento de Arqueología del Servicio de Patrimonio de la Diputación Foral de Bizkaia (inédito), Bilbao, 1995, con A. Martínez Salcedo; *Memoria del Estudio de Impacto Arqueológico de la Peña de Santullán (Castro Urdiales, Cantabria)* (inédito), Santander, 1998, con R. Bohigas y J. T. Molinero.

colaboración en vida en la revista data de 2011 y está dedicada a "Una nueva visita a Santimamiñe".

Por no alargarme demasiado realizando más y más agrupaciones, señalaré que un tercer grupo de sus escritos se puede hacer con los dedicados a la publicación de materiales que no fueron producto directo de sus intervenciones arqueológicas: así el material de Peña Forua, incluida una estatuilla de Isis-Fortuna, yacimientos romanos de Pozo Remigio y su entorno (Legaria, Navarra), o el epígrafe romano de Axpolueta.

Tampoco le interesó participar en congresos solo por el prurito de ser visto y reconocido por la comunidad científica. Sí le interesó, en cambio, que el objeto de sus desvelos, ya se tratara de Forua o de cualquier otro yacimiento o tema, fuese conocido tanto dentro del País Vasco como fuera. En tareas de conferenciante se estrenó en 1985 en la Escuela Práctica de Arqueología del País Vasco con *El asentamiento romano de Forua y su contexto arqueológico*, y como participante en reuniones científicas su primera aparición data de 1986 en las Jornadas de Arqueología de Busturialdea con la comunicación titulada *La Romanización en la ría de Gernika*, jornadas en las que se estrenó asimismo como organizador de tales eventos al figurar en el comité correspondiente. Su primera ponencia, en colaboración con su esposa, la ofreció en 1988 en los VII Cursos de Verano de San Sebastián con el tema *Forua: un asentamiento romano altoimperial en la franja cantábrica del País Vasco*.

Su puesto de interino como técnico arqueólogo en la Diputación de Vizcaya y su asunción de responsabilidades cada vez mayores en este ámbito le hizo olvidarse de su primera idea de tesis doctoral (una especie de Historia Antigua de Vizcaya) y, aunque posteriormente redirigió sus esfuerzos doctorales a la tarea de estudiar la epigrafía de Euskadi (haciendo calcos de las piezas y nuevas lecturas en no pocos casos), el trabajo en este sentido ha quedado inédito. Yo he retomado ese empeño pero reduciendo el espacio al territorio de Vizcaya y espero utilizar sus materiales y llevar a buen término la empresa en un tema que necesita de una actualización, desde la publicación de Rodríguez Colmenero y Carreño Gascón de 1981³⁸.

Desde su posición en la Diputación Foral de Vizcaya, Miguel Unzueta intentó dar visibilidad a unas épocas del pasado vizcaíno que habían sido casi siempre mal investigadas, cuando no tergiversadas, ocultadas o simplemente ignoradas en sus datos. Precisamente esto hace destacar aún más la profesionalidad y buen hacer de Miguel, así como realza su carácter conciliador y a la vez determinado a llevar a cabo cuanto consideraba necesario. Era inevitable contar con Miguel Unzueta, podría decirse que era insustituible, y ello le hizo permanecer en su cargo contra viento y marea.

Era consciente de que había que modernizar y hacer más profesional las publicaciones con que contaba el Servicio de Patrimonio Cultural de la Diputación. En este sentido, desde su puesto de coordinador de las distintas series de la revista *Kobie* consiguió que esta estuviera a la altura de publicaciones similares como la vecina

Munibe guipuzcoana en el caso de la serie de Paleoantropología. Además de las tradicionales series de la revista (la recién mencionada de Paleoantropología y la de Antropología Cultural), durante su etapa como coordinador se puso en marcha en 2011 la serie BAI (Bizkaiko Arkeologi Indusketak/Excavaciones Arqueológicas en Bizkaia), y además reflató la serie Anejos.

Miguel ha dejado una huella imborrable en la recuperación del pasado protohistórico y romano de Bizkaia. Ahí están el yacimiento visitable romano de Forua o las imponentes murallas del castro de Arrola como emblemas de su quehacer. Además, nos ha dotado de toda una serie de elementos teóricos de cara a interpretar los restos recuperados, ya sea en el caso de las estelas romanas de tradición indígena³⁹ o en el de la evolución del poblamiento desde la Primera Edad del Hierro hasta la Tardoantigüedad en Vizcaya y, en general, en el Cantábrico oriental. El modelo que presentó a este último respecto ha sido seguido habitualmente por los estudiosos y con el paso de los años no ha perdido su validez, aunque Miguel siempre me insistió que se trataba de una hipótesis más que de otra cosa.

Terminaré con unas notas a vuelapluma de carácter más personal sobre Miguel. Era alguien que transmitía calma y serenidad en la conversación. Trabajador nato y de cultivada vida familiar, tuvo la gran suerte de compartir sus días con Ana Martínez, que era también "del oficio", con lo que el matrimonio llevó una vida volcada a la gestión e investigación del patrimonio cultural. Para airearse solía sacar a pasear al perro por las calles adyacentes a su casa de Deusto. Yo conocí a dos, Txo y Koko, muy distintos entre sí. En esa casa fui siempre recibido con la mayor de las atenciones y mis estancias allí transcurrieron dichosamente entre conversaciones de todo tipo, no solo de tema arqueológico. Completaba la familia nuclear la única hija del matrimonio, Julia, que a estas alturas ya ha terminado su carrera (no de Arqueología) y ampliado estudios. A Miguel le gustaba mucho la lectura, y aparte de visitar a los clásicos grecolatinos una y otra vez, le gustaba especialmente Pedro Salinas y san Juan de la Cruz. En lo que se refiere a personajes históricos, tenía una especial debilidad por Winston Churchill.

Gracias a él pude conocer de primera mano muchos yacimientos vizcaínos y conocer las novedades que iban surgiendo en la arqueología de dicho territorio, y todo ello con el añadido de su magisterio. Compartía con deleite sus investigaciones y hablaba de ellas entusiasmáticamente, y se quejaba de que algunos arqueólogos más jóvenes que él no estuvieran lo suficientemente formados como para distinguir sin dudar distintos tipos cerámicos o monedas antiguas. Intentó formar, podríamos decirlo así, una escuela de arqueología, pero los discípulos más directos, en buena parte debido a las dificultades profesionales propias del oficio, terminaron alejándose más o menos de las investigaciones arqueológicas. Aun así han quedado trabajando en el gremio algunas personas en las que él confió.

38 A. Rodríguez Colmenero, M. C. Carreño Gascón, "Epigrafía vizcaína. Revisión, nuevas aportaciones e interpretación histórica", *Kobie* 11, 1981, 81-163. Cf. también S. Crespo Ortiz de Zárate, "Las fuentes epigráficas de Vizcaya en época romana", *Letras de Deusto* núm. 21, vol. II, 1981, 201-210. Yo mismo me he ocupado de algunos asuntos epigráficos de la Vizcaya romana en varios artículos, particularmente en F. Fernández Palacios, "Comentarios de epigrafía vizcaína romana y la municipalización en el territorio de la actual Euskadi", *Gerión* 22:2, 2004, 479-492.

39 "La estela prerromana en Bizkaia: nuevas aportaciones y ensayo de interpretación histórica", *Zainak* 10, 1994, 19-38, "Ensayo de aplicación del análisis estratigráfico a los soportes epigráficos", en de la Casa Martínez, C. (coord.), *Actas del V Congreso Internacional de Estelas Funerarias*, vol. 2, Diputación Provincial de Soria, Soria, 1994, 705-711, "La estela romana de tradición indígena en Vizcaya: origen y estado de la cuestión", en *Actas del VII Congreso Internacional de Estelas Funerarias (Santander, octubre de 2002)*, vol. 1, Fundación Botín, Santander, 2004, 159-180, "Los estudios sobre la Edad del Hierro en el entorno de Urdaibai: historiografía y estado de la cuestión", *Illunzar* 5, 2005, 57-71, entre otros trabajos.

En las cuentas que uno hace de manera casi infantil de vez en cuando, a Miguel le situó entre las tres grandes amistades que he tenido en mi vida, así que se imaginará el lector que no tengo palabras para describir la impresión que recibí cuando él mismo me dijo lo que le estaba pasando, es decir, la terrible enfermedad que acabó con su vida de manera fulgurante. Atrapado en tal tesitura, mantuvo una serenidad pasmosa y afrontó con entereza su nueva situación,

que afortunadamente le permitió hasta el final tener su juicio intacto. En definitiva, se fue tan elegantemente como había vivido, ni más ni menos, y dejó en una orfandad sobrevenida las investigaciones sobre la Bizkaia protohistórica y romana, las cuales esperemos que encuentren pronto, no ya un padrastro devoto, sino definitivamente un equipo consolidado que continúe con la inmensa labor que resta por hacer.